



Adiós a Salvador Reyes

VIVIO LARGOS años en el exterior y consideraba a Francia, su segunda patria. En ella estuvo gran parte de su vida y pasó casi toda la Guerra Mundial. Casado con francesa, Oficial de la Legión de Honor, ya jubilado del Servicio Exterior, viajaba continuamente a París, pero la muerte lo sorprendió en Chile.

A los seis años, Salvador Reyes comenzó a escribir una novela sobre la tortuga que llegaba a una isla desierta donde vivía como Robinson. Desde entonces no dejó la pluma:

"Después me atrajo el periodismo... aunque en el fondo, yo habría querido ser pintor. Una vez lo intenté, pero fue tan fuerte el fracaso que tuve que abstenerme."

Y el éxito en las letras también fue fuerte: en 1958 fue incorporado a la Academia Chilena de la Lengua, y en diciembre de 1967 recibía el Premio Nacional de Literatura.

"Mi amor por las letras nació en forma espontánea: desde niño me atraieron tanto como jugar a los soldados. La vocación del escritor y la vocación del periodista nacen como las espinillas. Uno no sabe cómo se producen."

A los catorce años, Salvador Reyes, oriundo de Copiapó, comenzó a escribir versos y crónicas para "El Día" de Taltal. Su inquietud periodística no lo abandonó nunca y siempre demostraba su preocupación constante por la actualidad.

"El periodismo es una gran gimnasia para el escritor. Hábita a enfocar las cosas de una manera viva y pone en contacto al autor con todo lo que ocurre. Ya pasó la época en que éste se encerraba a escribir sobre sus sueños. Además, el periodismo

permite que se adquiera soltura y rapidez." Eran sus palabras.

Su misma inquietud le hizo declarar en una oportunidad: "Una vez que escribo un libro no pienso más en él, a pesar de que a todos les tengo gran cariño; siempre he escrito sobre mis propias experiencias; cada uno representa una época de mi vida. Sé que es bueno corregir pero siempre estoy preocupado de lo que pasa en el momento. Como soy periodista tengo que estar impuesto de una cantidad de hechos que no tienen relación directa con la literatura. Por esta misma razón actualmente leo poco. Acabo de estar en Valparaíso con un amigo que me reprocha el que yo no lea a los nuevos autores. Le mostré entonces lo que en ese momento estaba leyendo: un folleto del Mercado Común Europeo y una versión completa de una conferencia de prensa del general De Gaulle. Mi amigo, que es artista, quedó horrorizado, pero es que, yo soy periodista."

Y también Salvador Reyes, en parte, realizó su vocación de pintor. Con su pluma fue pintando en sus libros la vida y la esencia de los puertos de Chile. Por eso se le llamó "el novelista de la vida portuaria". Pero hoy el país, las letras, no sólo pierden a un novelista. Al morir Salvador Reyes, se va el poeta, el cuentista, el dramaturgo, el cronista, el periodista, el diplomático, y, sobre todo, ese hombre de anteojos de marco negro, que se solía encontrar en los diarios, entreteniendo con su charla ávida o aportando con seriedad y conocimiento su valiosa opinión sobre los hechos que conforman la actualidad.

Lillian Calm.

708020
El Sur, Concepción, 12-III-1970, p. 9

Adiós a Salvador Reyes [artículo] Lillian Calm.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calm, Lillian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a Salvador Reyes [artículo] Lillian Calm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile